El experimento socialista de Yucatán

por Carlos Loveira

Felipe Carrillo, actual Gobernador de Yucatán, es hombre de cuarenta y ocho años. Alto, fornido, de aspecto saludable y mirada inteligente, toda su figura dimana fuerte influencia simpática. Por la consecuencia inalterable con que vive su socialismo, aun en las facetas de la moral personal que practica, contrariando valientemente rutinas y preocupaciones y por el aislamiento de toda seducción social en que se mantiene, da influyente ejemplo disciplinario a sus colaboradores y prosélitos; por sus continuados y fervorosos esfuerzos en pro de la emancipación moral, material e intelectual de los indios, a precio de la miseria propia y de los suyos, de persecuciones y destierros en los años de opresión y tiranía más o menos disfrazadas: con Díaz, con Madero y con Huerta; porque, hoy, sin marearse con las alturas del Poder, sigue pasando la mayor parte de su tiempo entre su gente de los pueblos y las haciendas, procurando mejorar sus condiciones en todos los órdenes; porque como en épocas anteriores y según va dicho, se pone

FELIPE CARRILLO

siempre en contacto con los suyos en la lengua de los mayas, que habla con fluidez y casi con la pureza primitiva, en pláticas fraternales, apostólicas, mientras vive las costumbres sencillas de la raza; por todas estas sugestivas razones, los indios le idolatran con invulnerable fervor, dándole un poder social que le hará, indefinidamente, en tanto no se rinda, ni violenta o dolosamente le rindan los adversarios o las malas compañías, factor decisivo e imprescindible en todo movimiento político en el Estado de Yucatán.

Su fortaleza ha quedado probada en distintas ocasiones en que la enemiga tenaz e inescrupulosa de sus adversarios o en algunos casos la demagogia extremista e irresponsable de sus lugartenientes más atrabiliarios, le han puesto en crisis de descrédito exterior y de disgusto con las altas autoridades federales. Un caso crítico de los apuntados, que más ruidosa trascendencia ha tenido dentro y fuera del país, fué el llamado de "los folletos", porque tratóse de unos folletos neomalthusianistas (instrucciones con notas gráficas ilustrativas, para evitar la procreación más allá del deseo de los jefes de familia) que algunos espíritus aviesos, loyolescos, hicieron circular en los colegios de niños y niñas, cuando en realidad sólo fueron editados como uno de tantos impresos de propaganda y divulgación de conocimientos, de determinados núcleos socialistas que actúan dentro de las Ligas de Resistencia. Fué tal el escándalo; tan fuerte y cerrada la campaña; tan formidable el cargo de anarquía moral y desquiciamiento social que implicaba semejante propaganda, patrocinada por un gobierno, entre los niños de las escuelas públicas y de otros centros docentes, que sólo un poder temible, reciamente arraigado en una gran mayoría popular, habría sido capaz de resistir inconmovible.

Antes de que Carrillo ocupase el puesto que hoy desempeña, el abogado Manuel Berzunza, miembro fundador del Partido Socialista y de las Ligas de Resistencia, hoy Secretario General del Gobierno del Estado y en todos los momentos activo y fidelísimo colaborador del primero, tuvo una interinidad como Gobernador, que fué significativo inicio de la nueva situación socialista en aquella región. La cuestión agraria, que como ya creemos haber probado fué eje y motivo primordial de la Revolución y que más que ningún otro aspecto de la misma le ha dado carácter de revolución socialista por los repartos de tierras repetidamente iniciados en distintos lugares del país, en Yucatán había fracasado con el alvaradismo, en cuya época de predominio se quiso abordar de frente el problema por medio de una Ley Agraria que puso en alborotado zafarrancho de combate a los capitalistas y a la prensa conservadora de los países cercanos, que veían un peligroso foco de contagio en aquella audaz medida de Alvarado. El señor Berzunza encaró la cuestión desde el primer día de su gobierno interino, y en un breve período de meses repartió cerca de doscientas mil hectáreas entre los indios campesinos, instituyendo para realizar los repartos y hacer propaganda en afianzamiento de la pequeña propiedad y del eficiente cultivo, unos "jueves agrarios", que aun se mantienen con el entusiasmo inicial y a los cuales no falta una sola vez el Gobernador Carrillo. Estos repartos de tierras incluyen: los ejidos de los pueblos, de que fueron despojadas las primeras comunas campesinas por los precursores del latifundismo mexicano; los terrenos pertenecientes al Gobierno, que no se hallan en explotación, y algunos otros de posesión privada dudosa y cuyo reparto no esté en conflicto con la producción agrícola del momento. Los "jueves agrarios" aprovéchanse además para llevar a cabo alguna obra de beneficio común con el trabajo colectivo, gratis, de los que en determinados días y con ese fin se reunen. De esa forma de trabajo — franco ensayo de comunismo — ha salido luego obras de importancia, como la carretera de Mérida a Kanasín, valiosísima para el desenvolvimiento de una importante comarca cercana a la capital, y la que ya iniciada, pronto habrá de poner en fácil y rápida comunicación a la propia capital con las distantes ruinas mayas, inapreciables documentos históricos y arqueológicos, casi inaccesibles hoy para el artista y el hombre de ciencia que no disponen de recursos especiales para la investigación y el estudio.

Sin abandonar la labor de proselitismo político y de solidificación del credo socialista, que ha hecho extenderse al vecino Estado de Campeche la influencia de dicha labor, al extremo de tener ya los socialistas campechanos algunos diputados locales y nacionales, el Gobierno yucateco impulsa activamente la instrucción pública, a base de una escuela laica, racionalista, extendida por toda la región, y que en determinados núcleos ciudadanos afecta una forma franca, radicalmente ferrerista; así como con la celebración de torneos pedagógicos y con la creación de Normales, pequeñas bibliotecas, proyectos de edición de obras de autores yucatecos y otros medios que los gobernantes socialistas creen adecuados, y sin que por ello se quebranten con impuestos excesivos el desenvolvimiento de las riquezas industriales y agrícolas de la región, que merecen especial cuidado de parte de aquéllos.

En la Liga Central de Resistencia, establecida en Mérida y que es Cuartel General de la actividad gremial y política de los socialistas, tiene su oficina principal, la que más frecuenta y en la cual despacha casi todos los asuntos del Gobierno, Felipe Carrillo, el hombre que tiene sobre sus hombros la responsabilidad de este movimiento político-social de importancia sin paralelo en la vida latino-americana del presente. En la Liga Central de Resistencia se editan y distribuyen periódicos y folletos de propaganda, se celebran los torneos pedagógicos, literarios y científicos de que antes se hiciera mención, se fomenta el feminismo y se teoriza sobre la homicultura, el *birth control*, las universidades populares, el pacifismo, la eugenesia y "hasta" el futurismo. Allí se celebran los llamados bautizos socialistas, que consisten en la presentación "en sociedad" del niño, o la niña, desnudo, cubierto de flores rojas, por medio de un discurso que generalmente pronuncia Carrillo, cuyas palabras de igualdad, fraternidad y amor, son epilogadas con los acordes de *La Marsellesa* o *La Internacional*. En la Liga Central de Resistencia se organizan las campañas electorales, poniendo a contribución para el triunfo todos los medios que ponen en todas partes del mundo los políticos de combate, y asimismo se organizan en aquel bullicioso centro los Congresos Obreros, anuales, en que se discuten temas teóricos y de procedimientos en la práctica diaria.

En el Congreso Obrero recientemente celebrado en la ciudad de Izamal, se trataron temas que ilustran claramente acerca de las orientaciones máximas de aquellos obreros socialistas que en la actualidad constituyen gobierno, y gobierno que disfruta de una independencia muy apreciable en sus relaciones con las leyes y autoridades federales de la República. En este Congreso, presidido por el propio Gobernador Carrillo, que allí fué consagrado Presidente nato de las fuerzas socialistas del Sureste de México, el temario presentado fué el que a renglón seguido se reproduce:

I. — Medidas que deben tomarse para asegurar la fidelidad de los socios y de las Ligas de Resistencia del Estado al credo socialista.

II. — Conveniencia de establecer el Consejo Federal de las Ligas de Resistencia e integrarlo con representantes de ellas que no sean funcionarios públicos.

III. — Acordar que los representantes políticos de las Ligas de Resistencia en el Congreso del Estado se opongan a la reelección de funcionarios, no aprobando credenciales de compañeros que se reelijan.

IV. — Fijar las cualidades sociales que deben reunir los candidatos a funcionarios públicos y las que deben reunir los representantes de las Ligas en el Consejo Federal.

V. — Fijar los preceptos de moral societaria que deben imperar en las Ligas de Resistencia del Partido Socialista.

VI. — Medios que deben emplear las Ligas para arbitrarse fondos y proporcionar los suficientes a la Liga Central o al Consejo Federal para su vida económica, no olvidando sobre este punto lo acordado en el Congreso Obrero de Motul.

VII. — Determinar las finalidades comunistas, que desde el punto de vista agrario, industrial y económico, deben perseguir las Ligas de Resistencia.

VIII. — Estudiar y fijar los medios para que la riqueza agrícola e industrial del Estado vaya pasando a manos de las Ligas de Resistencia hasta controlarla en su totalidad.

IX. — Procurar entretanto se realiza lo anterior, que el Gobierno socialice los servicios públicos, desempeñados ahora por empresas privadas, como tranvías, luz y fuerza eléctrica, etc.

X. — Fijar el tiempo que deben durar en sus funciones el Presidente del Partido Socialista y los componentes del Consejo Federal de las Ligas.

XI. — Conveniencia de evitar que los socialistas se *autopostulen* para los puestos públicos, y establecer para lograrlo las sanciones correspondientes.

XII. — Constituir la Federación de las Ligas del Partido Socialista del Sureste y las del Partido Socialista Agrario de Campeche.

XIII. — Medidas tendientes a levantar el nivel económico y con éste el nivel moral e intelectual de los socialistas.

XIV. — ¿El Partido Socialista del Sureste debe o no debe adherirse a la Tercera Internacional de Moscou?

El Congreso no se adhirió a la Tercera Internacional de Moscou, por entender que era más amplio y abierto a las aspiraciones de "la revolución que hoy impera en la tierra", declarar enfáticamente "estar de acuerdo con todos los movimientos encaminados a la transformación social del Universo".

El primer acuerdo recaído sobre el Tema VIII, dice:

Debe prevenirse a los Gobernadores de los Estados que envíen a sus respectivos Congresos Locales un Proyecto de Ley, tendiente a obtener las siguientes facultades ejecutivas: a) para adquirir propiedades rústicas e industriales con sus respectivos medios de explotación; b) para ponerlas bajo la administración de las Ligas de Resistencia, o para enajenarlas a las mismas gratuitamente, y c) para que sean explotadas por los trabajadores.

Por último, el Tema IX promovió este acuerdo, no menos ilustrativo de la situación que el anterior:

1.° — El Ayuntamiento de Mérida, y los ayuntamientos restantes, deben presentar una iniciativa al Congreso Local, con el objeto de que éste ordene la expropiación por causa de utilidad pública, de los servicios públicos aludidos; asimismo solicitarán autorización para contratar los empréstitos con el fin de indemnizar a los propietarios de dichos servicios.

Los socialistas de Yucatán y Campeche, además de ser Gobierno, como se ha dicho, en el primero de dichos Estados — donde tienen el Gobernador y el Congreso Local — y parte del Gobierno en el segundo, cuentan en la actualidad con dos senadores y seis diputados al Congreso Nacional, y a juzgar por todos los indicios, en las elecciones parciales que están por celebrarse, su triunfo será completo en todos los puestos a cubrir.

Creemos haber escrito lo necesario para dar una idea del movimiento socialista yucateco, que insistimos en calificar como la situación político-social de mayor importancia en la vida latinoamericana de nuestros días, contando con que el lector no habrá de perder de vista la autonomía de que disfrutan las entidades federativas de la República, sacudida hoy en sus centros más populosos por una intensa efervescencia roja. Con esa creencia tenemos, a la vez, la de haber probado nuestra afirmación inicial de que, en su verdadera naturaleza fué la Revolución mexicana la primera cristalización de la propaganda socialista universal, aunque condiciones geográficas, internacionales, de composición interna y de actualidad histórica, no obstante la similitud de antecedentes, le impidieran tener la resonancia y trascendencia de la crisis rusa. México fué bolchevique antes del bolcheviquismo.

A esta señalante reafirmación, y ya para terminar, vamos a permitirnos decir que si de todo México se ha dicho que ninguna empresa política, ni régimen gubernamental alguno, pueden tener éxito y menos perdurar mucho tiempo sin el apoyo y la concurrencia del proletariado militante, en lo sucesivo de Yucatán puede aseverarse: que será muy difícil relegar a un plano secundario los intereses y aspiraciones de las masas obreras y campesinas; que es absurdo pensar en un resurgimiento de la feudal oligarquía de los tiempos prerrevolucionarios, y que en aquel Estado se ensaya actualmente, con insólitos recursos de independencia, cuanto por el momento pueden hacer los socialistas mexicanos, dentro de las realidades nacionales y universales en esta crítica etapa de la evolución humana. De México puede decirse algo parecido a lo que se pronostica con respecto a la Revolución rusa: a la postre se habrá obtenido un franco, aunque relativo avance democrático-social, con amplios y luminosos horizontes para el porvenir. Tanto más acertado será el pronóstico, en cuanto a México, si los que conducen el ensayo yucateco no malgastan las circunstancias propicias de que en la actualidad disponen, pretendiendo adelantarse demasiado a lo que permiten el medio americano, la proximidad de la poderosa e influyente plutocracia yanqui, la presente dependencia económica del país, y más que otra cosa, la escasa preparación intelectual del *demos* que ha de fundar y practicar su democracia socialista. Las estridencias radicales pudieron estar justificadas en los momentos en que roto el dique de la tiranía latifundista y del enervamiento del fanatismo religioso, el odio secular de las masas irrumpió en los baluartes de aquella hasta dejarla inerme y maltrecha. Ahora que, a costa de un mediano esfuerzo, pueden los socialistas obrar con harta soltura, es preciso darse a construir sobre la base sólida, perdurable, de una ejemplar práctica de la sinceridad y la justicia en todos los casos y con todos los hombres, y la suprema de hacer conciencia en el pueblo, por medio del libro, la cátedra y el periódico, que no sólo den enseñanza socialista, sino enseñanza amplia, abierta, libre de todo sectarismo moral e ideológico.

Como dijimos en anterior ocasión, lo deseamos cordialmente, para que México sea una República rica, fuerte, ejemplar, en el orden social y económico, como lo es con sus gloriosos poetas, literatos y oradores, en el orden artístico y literario.

ALFREDO L. PALACIOS en YUCATAN

El líder independiente del socialismo en la Argentina emite su opinión autorizada sobre el gobierno laborista

Mérida, Marzo 30 (Asociated). — El doctor Alfredo L. Palacios declaró hoy en una entrevista a un representante de la Associated Press que, "el experimento socialista en el Estado de Yucatán es único en el mundo, y tendrá una influencia apreciable en toda la América española cuando se comprenda bien".

ALFREDO L. PALACIOS

El Dr. Palacios, que visita el Estado como huésped del Gobierno socialista de Yucatán, está preparando un libro que tratará de esta Administración.

Hizo notar en la entrevista que lo que más llama la atención en este Gobierno es el régimen agrario, el sistema ferroviario, la educación pública y la organización económica, y agregó: "El régimen administrativo de Yucatán, que lleva el sello oficial socialista, fué implantado por hombres libres de prejuicios doctrinarios. Esos hombres han gobernado poseyendo un conocimiento instintivo, psicológico, histórico y sentimental de las características de los habitantes".

El Dr. Palacios, que se aloja en casa del gobernador, Sr. Carrillo, recorrió las plantaciones de cáñamo, observando las condiciones en que trabajan los obreros e investigando el sistema de repartición de las tierras entre los indios. Estudió además la forma en que se ha organizado el trabajo y las industrias en el Estado de Yucatán.

El Dr. Palacios ha sido objeto de agasajos por parte de los miembros del Congreso y de las organizaciones obreras.

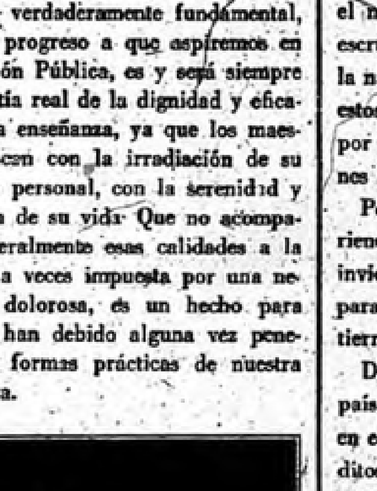
La Altura de la Educación

por Carlos Saavedra Lamas

Tengo opiniones comprometidas y afirmadas en actos de gobierno, sobre la gravitación que debe darse en la enseñanza a los profesores diplomados y a los educacionistas de acreditada competencia.

Recordaré siempre como un curioso ensayo y una demostración de su posibilidad el decreto con que implanté un riguroso escalafón docente, y lo mantuve con energía, en los finales necesariamente angustiosos para el mundo político de un período de gobierno. Lo que pudo en circunstancias difíciles imponerse al respeto general, no se concibe el obstáculo que impida arraigarlo en circunstancias más favorables como norma permanente.

Ello es y será siempre la base ineludible, verdaderamente fundamental, de todo progreso a que aspiremos en Instrucción Pública, es y será siempre la garantía real de la dignidad y eficacia de la enseñanza, ya que los maestros educan con la irradiación de su conducta personal, con la serenidad y elevación de su vida. Que no acompañan generalmente esas calidades a la audacia a veces impuesta por una necesidad dolorosa, es un hecho para los que han debido alguna vez penetrar las formas prácticas de nuestra enseñanza.



CARLOS SAAVEDRA LAMAS

Fuera de la actividad docente, que no se adquiere ni improvisa, nadie puede desconocer un conjunto de principios, fundados en la observación de la naturaleza, de la psicología y la fisiología, que con la base de la experiencia científica y una intuición necesaria se transforman, según Herbart, en el arte de educación.

Nada más doloroso, por la situación personal que implica, por el proceso de una conciencia en sobresalto, y de una dignidad en decadencia, que la psicología perceptible para un observador sagaz, del improvisado, arrastrado a veces por una necesidad imperiosa a un puesto docente sin tener para él vocación ni competencia; y es que en realidad hay en la función educadora una parte de abnegación y de paciencia, de disciplina interior, de dignidad recogida y silenciosa que no se adquiere ni enseña, porque requiere calidades nativas que no se forman tampoco en un triste esfuerzo de simulación.

Y mientras los que asuman la responsabilidad de la educación en la alta cultura del país, no sientan la unción del interés trascendental que compromete, para defenderla de las salpicaduras de la política inferior, será inútil todo lo que ustedes puedan conversar, disertar, planear o legislar sobre reformas y progresos en la Instrucción Pública Argentina.

(De la *Rev. del C. de Prof. Dipl.*)

Contra el Imperialismo

por Gil Sol

Uno de los medios de extender su dominación los países fuertes contra los débiles, es por medio de la compra de tierras en las cuales se forman poderosas compañías que después constituyen un Estado dentro de otro Estado. Ya conocemos los funestos resultados de esta absorción imperialista.

Harto sabemos que en los lugares en donde posan su planta estas poderosas compañías, las leyes nacionales son un juguete y las autoridades están bajo su dependencia y gobierno por medio del cohecho y del soborno.

Por eso resulta siempre muy peligroso ceder las tierras a estas poderosas y competentes sociedades, que, en el momento de un reclamo, no tienen escrúpulo en enarbolar la bandera de la nación a que pertenecen y es cuando estos países débiles y pequeños, pasan por los aros estrechos de mil vejaciones y humillaciones.

Por todo esto nos lo enseña la experiencia constantemente debe sentarse el inviolable principio de la nacionalidad para cualquier compañía que adquiera tierras.

De lo contrario, siempre estará el país con el peligro de enojosos litigios en el exterior, promovidos por los súbditos desafectos que tienen sus bienes y su arraigo entre nosotros.

Bien es cierto que actualmente las leyes hacen ciertas excepciones sobre este particular, pero generalmente se burlan estas excepciones porque no se ha sentado como principio claro y definido que: "*Las compañías extranjeras que adquieran propiedades en el territorio de la República, quedarán de hecho consideradas como si estuvieran constituidas por costarricenses de origen, sin que puedan alegar en ningún caso litigioso, otra nacionalidad que la propia costarricense*".

Así, en forma clara y precisa, puede asentarse una ley que corte las garras del imperialismo que constituye un peligro para este paisecito, cuya pequeñez justifica cualquiera medida, que sin ser extremista, garantice su soberanía.

Se dirá que tal medida significa el alejamiento de los capitales extranjeros; esto no es cierto.

Disfrutando estos capitales de amplias garantías y apoyo en sus empresas, no hay miedo de tal alejamiento; el capital afluye a cualquier punto de la tierra donde esté bien garantizado; eso es todo, simplemente. Y el capital extranjero tendrá las mismas garantías de las que siempre ha disfrutado; ¿qué más quiere? Lo que sí varía, y esto por espíritu de propia conservación, es que "no puede alegar en ningún caso litigioso otra nacionalidad que la costarricense".

Este precepto sabio y fundamental, hoy está vigente en muchas constituciones del mundo, que entienden que por sobre todos los derechos, existe para la República su derecho de soberanía.

Por eso no es nada nuevo el fundamento que hay en estas breves palabras que comentamos y que es base honrosa consignada en los propósitos de un Partido cuya orientación es halagüeña promesa para el porvenir.

(De *La Prensa*, de Costa Rica).

OBRAS DE FLORENTINO AMEGHINO

FLORENTINO AMEGHINO: La antigüedad del Hombre en el Plata.

Texto revisado y corregido por Alfredo J. Torcelli, bajo la dirección de Carlos Ameghino.

Tomo I. — Los indígenas de América, su antigüedad y origen. — Instrumentos de piedra de la provincia de Buenos Aires. Alfarerías. Observaciones generales sobre las antigüedades indígenas. Un pueblo de los túmulos. Antigüedades indias de la Banda Oriental. El hombre prehistórico en Patagonia y en el interior de la República. Epoca mesolítica en la provincia de Buenos Aires.

1 vol. in-8, de 350 páginas, con ilustraciones....... $ 2 %

Tomo II. — Formación terciaria. Formación postpampeana. La formación pampeana; hipótesis sobre su origen y sobre el proceso de su formación. Los fósiles. Mamíferos fósiles del terreno pampeano. Cronología paleontológica. El hombre fósil en la Argentina. Su coexistencia con mamíferos extinguidos del pampeano. Epoca de los grandes lagos. Tiempos pampeanos modernos. El hombre de la época pampeana.

1 vol. in-8, de 310 páginas, con ilustraciones....... $ 2 %

FLORENTINO AMEGHINO: Doctrinas y Descubrimientos.

Textos revisados y corregidos por ALFREDO J. TORCELLI, bajo la dirección de CARLOS AMEGHINO.

SUMARIO: Datos biográficos — (Cuatro síntesis generales de sus doctrinas). Geología, Paleogeografía, Paleontología y Antropología de la República Argentina, en las diversas eras de la evolución terrestre — Paleontología Argentina — Antropogenia: El origen sudamericano del hombre. Los restos fósiles del hombre y de sus precursores en el continente sudamericano — Credo Filosófico — El universo y sus cuatro infinitos — El infinito tangible: la materia — Materia y movimiento — La materia y la vida — La evolución de las formas vivas — Las funciones psíquicas — La longevidad futura.

1 vol. in-16, de 266 páginas ....

JULIO VICTORICA: Urquiza y Mitre.

Con una introducción de JULIO BARREDA LYNCH.

Contribución al estudio histórico de la organización nacional. — Orígenes del pronunciamiento de Urquiza contra Rosas. — Alianzas contra la dictadura. — El ejército libertador. Caseros. — Hostilidades al vencedor de la tiranía. — Urquiza en Buenos Aires. — Urquiza disuelve la legislatura. — Viaje de Urquiza a Santa Fe. — Revolución del 11 de Septiembre. — El Congreso Constituyente de Santa Fé. — Revolución de Lagos en la campaña de Buenos Aires. — Sitio de Buenos Aires por Urquiza. — Levantamiento del sitio. — Secesión de Buenos Aires. — Gobierno de la Confederación. — La ley de derechos diferenciales. — Política secesionista de Buenos Aires. — Guerra civil entre la Confederación y Buenos Aires. — Política respectiva de Urquiza y Mitre. — La presidencia de Derqui. — La constitución reformada. — Batalla de Pavón. — La presidencia de Mitre. — Cuevas. — La guerra del Paraguay. — La presidencia de Sarmiento. — El asesinato de Urquiza. — La revolución de Entre Ríos.

1 vol. in-8, de 350 páginas.............................. $ 2 %

SANTIAGO CALZADILLA: Las beldades de mi tiempo

Con una carta-prólogo de ADOLFO SALDIAS.

Recuerdos y anécdotas sobre las costumbres y principales personajes del mundo social de Buenos Aires, desde la época de Rosas hasta [illegible]. — Las mujeres célebres de los salones porteños. — Amoríos y casamientos. — El adorado y la política. — Tipos curiosos y originales que llamaban la atención pública de la ciudad. — Anécdotas de la época de Rosas.

1 vol. in-16, de 240 páginas.............................. $ 1 %

JUAN B. AMBROSETTI: Supersticiones y Leyendas

Con una introducción de SALVADOR DEBENEDETTI.

Folk-lore de la región misionera; supersticiones de [illegible], de [illegible], de animales, [illegible], costumbres. Fantasmas de la región misionera. Leyendas de la región misionera.

Folk-lore de los valles calchaquíes; creencias religiosas, enfermedades, [illegible], costumbres agrícolas y pastoriles, hábitos de familia.

Folk-lore de las pampas; la región; supersticiones populares sobre animales, [illegible], el caballo, [illegible], el [illegible], la luz mala.

1 vol. in-16, de 240 páginas.............................. $ 1 %

DOS HUMORISTAS, GACHE Y CANCELA

por Julio Noé

¿Será realmente cierto que no es el mundo cosa muy seria? ¿Será verdad que todo — la tragedia inclusive — tiene algo de grotesco? Será exacto que en la suprema ingenuidad reside la suprema sabiduría, la suprema prudencia? ¿Todo lo humano, no será en resolución sino ridículo y risible?

Cuando un gran humorista se adueña de nosotros y deja caer sobre nuestros espíritus sus mejores facecias, nos engaña tristemente. Después de hacernos reir nos inquieta, después de despreocuparnos nos preocupa, y cuando todo gesto humano se ha disipado de nuestro recuerdo, aún queda prendida a él una mueca que nos pareció cómica, y que al final nos sabe a trágica. Así perduran en nosotros, debilitándonos a veces, Sterne y Swift, Heine y Carlyle.

El humorismo no nace sino de la inteligencia. No son capaces de él sino los hombres y los pueblos movidos por grandes inquietudes intelectuales. La pasión lo ahoga y el dogma lo debilita, porque la pasión ciega a la inteligencia y el dogma ahoga el razonamiento. Los optimistas no lo alcanzan, porque el humorismo es disconformidad; los vanidosos no lo aprehenden, porque el humorismo es humildad.

No extrañará, pues, que nuestra literatura ande escasa de humoristas. Nuestro pueblo no ha sido movido aún por grandes inquietudes, sino por premiosas necesidades. La disconformidad no podía alcanzar a las cosas humanas y eternas, sino a las transitorias y locales. Y porque tenía casi siempre carácter político, se parecía con frecuencia a la pasión. Cuando nuestros escritores, que podríamos llamar clásicos, sonrieron algo, no lo hicieron con ánimo humorista, sino con suave intención de ironía. Es lo más que podían permitirse nuestros escritores del siglo pasado. Eduardo Wilde fué el único, acaso, que intentó el humorismo, pero sabido es que para muchos fué casi un *outlaw* el autor de *Prometeo y Cía.*

El humorismo nace para nosotros en nuestros días. Ha sido necesario que bajo algunos aspectos viviéramos vida europea para que la visión humorística fuera posible. Lo miserable y elemental escapa al humorismo; lo rico y complejo lo aviva y despierta. Podría decirse que solamente puede provocarlo la grandeza y la vanidad humanas: esa grandeza, porque no lo es de verdad, y la vanidad, por que es humorística por esencia.

Cuando hemos comenzado a creernos fuertes y civilizados, complicado nuestra vida y puesto al mundano diapasón nuestra diaria existencia, han aparecido en nuestra literatura los dos primeros humoristas verdaderos: Roberto Gache y Arturo Cancela. Inútil fuera buscarles entroncamiento dentro de nuestro país. Ni Cancela, ni Gache lo tienen. Sus raíces son europeas, aunque uno y otro han rodeado de atmósfera argentina — y porteña más que argentina — su propia obra. En el uno como en el otro el humorismo se tiñe de ironía, que es conocimiento agudizado, pero no malévolo, y propio de los hombres de sentimientos moderados. Por eso, más que del norte, su humorismo es meridional, no sin cierta sensualidad ni sin falta de optimismo.

Gache y Cancela nos hacen ver la ridiculez de la farsa humana, sin sarcasmo ni ira, sino con una suave sonrisa de piedad. En el humorista hay siempre un filósofo y un poeta: un poeta cuyo canto no llega a nacer, y un filósofo que duda de sí mismo y ríe de su discurso. Ya lo dijo Taine: el humorista gusta del disfraz, y a sus ideas graves pone casaca de arlequín. Cancela y Gache saben que con los elementos de apariencia más simple y trivial es posible hacer metafísica, aunque a ratos resulte diforme y caricaturesca. El advertido lector no seguirá la trabazón lógica de sus meditaciones, sino sus momentos y su intención. Y esa intención no es otra que asomarse al espectáculo del mundo, pasar apenas sobre las cosas, pero tomando del todo algo especial, algo profundo, aunque salga maltrecho y desgarrado.

No nos extrañe su ligero escepticismo, ni nos sorprenda la sonrisa con que lo disimulan. En el humorista hay siempre un hombre tímido y apocado que evita ponerse a descubierto, consciente de su debilidad. Sabe que puede ser juguete de su emoción; por eso se protege tras el disfraz y la burla. Es un ángel bueno que se muestra como ángel malo, un poeta que se viste de histrión, un platónico que a ratos se disimula bajo apariencias de sensual. Es un hombre que perdiendo la fe a cada instante, de inmediato le renacen la esperanza y los sueños. Ya lo ha dicho Baroja: "El humorista no es un espíritu joven, es un espíritu infantil".

En el humorismo de Cancela hay cierta intención política que no aparece en el de Gache. El autor de *Baile y Filosofía* se interesa particularmente por los aspectos eternos y universales de la tontería humana, y en especial de la tontería burguesa; el de los *Tres relatos porteños* se vale en cambio del trampolín de nuestra vida social y política para llegar a la universidad. Pero uno y otro ven al hombre como juguete de la sociedad que lo aprisiona: ya en las costumbres, como lo señala Gache, ya en los acontecimientos, como lo muestra Cancela. El individuo es débil, la sociedad es fuerte; el pasado es tiránico, y la actualidad es su víctima. De su conflicto nace la grotesca tragicidad de la que el humorismo arranca.

Cancela y Gache contemplan el mundo en fingida actitud de humildad. Simulan una inocencia que no tienen, para hacer más evidente la ridiculez de la farsa humana. En el humorista hay siempre un hombre advertidísimo que se hace el inadvertido, un supercivilizado que se disfraza de primitivo. Si Gache no toma tal actitud, no podría hacer con la mayor impavidez del mundo la filosofía del vestido y del desnudo. Y si Cancela no mostrara tan inocente a Julio Narciso Dilon, el protagonista de *Una semana de holgorio*, todo su relato se iría por el suelo. Casi podría asegurarse que el humorismo no es perceptible sino por los espíritus que, siendo fundadamente cándidos, han sido advertidos por la vida, pero que deben volver a un fingida candidez para transmitir ese humorismo.

Cancela y Gache son los escritores representativos de nuestra sensibilidad. La brillantez tan propia de estas tierras, la gravedad retórica tan grata a nuestros viejos escritores, el ritmo sensual y la complicada sintaxis tan naturales de nuestros post-modernistas no aparecen en estos dos escritores de la nueva Argentina. En Francia, y en Anatole France particularmente, han adquirido el buen gusto, tan distinto del gusto francés traducido al quichua o al calchaquí, que durante largos años se tuvo, y aún suele tenerse por legítimo. El estilo es en ello de claridad y limpidez de agua serrana, ligero y acariciante, suave y gracioso. Tiene la entonación que sólo las personas bien educadas pueden dar a su discurso, y que casi estaba por perderse de los labios de los escritores argentinos.

Y es curioso que dos de los mejores libros aparecidos últimamente sean libros de humoristas. Es un signo de los nuevos tiempo, y muy halagüeño, en verdad. Cancela, Gache, Méndez Calzada, Guillot, Laferrère, los sueltistas de "La Nación" y de "La Fronda", nos dan la esperanza de que pronto no habrá admiradores para los fuegos de artificio y los castillos de pirotecnia verbal que durante quince o veinte años alzaron los escritores de gusto mulato para sorpresa y maravilla de lectores semitropicales.

(De "Nosotros").

LIBROS

NUESTRA LENGUA—

por Arturo Costa Alvarez

Este libro—publicado el año próximo pasado—encierra elementos críticos dignos de encomio.

El análisis de los idiomólogos llama la atención por la naturalidad con que el autor trata el modo, método y estilo de muchos de nuestros principales hombres de letras, tales como Echeverría, Sarmiento, Alberdi y otros.

Lo que más resalta en esta buena producción, es el capítulo intitulado, *Los traductores* que, más bien, llamarse podría la psicología del traductor, pues en él desfilan, nítidamente perfilados y con mano maestra trazados, la silueta y carácter del traductor. Así vemos pasar ante nuestra vista al traductor libre, al oído, al adornista, al maniaco, al grafista y al mal traductor. Todo lo que nos da un cuadro completo de la psicología de los sujetos que se dedican, ya por placer, ya por necesidad, al arte de vertir de un idioma a otro las obras famosas o famocidas.

Termina el libro, con un estudio de *las lenguas* que, por cierto, es muy interesante, sobre todo, en la parte llamada *Nuestros clásicos Franceses*. Todo el libro revela conocimientos profundos de la materia que el autor trata en él, y es un eslabón más que se agrega en la cadena de los estudios lingüísticos y literarios del Plata; eslabón de mucha importancia y necesario, en algunos puntos, para completar la obra de Rojas.—*G. S. M.*

"MINIATURAS MEXICANAS" por Daniel Cossío Villegas.—Editorial "Cultura", México, 1922.

El "ensayo", género que no ha perdido su cierto timbre de aristocracia, quizás si porque exige fondo de ideas que envolver, ha cedido entre nosotros su puesto al poema en prosa, susceptible de una realización más fácil, como que prescinde casi de la idea latente. Los "poemas en prosa", los "pequeños poemas", los "poemitas", toda una enorme floración de cosas breves, trabajadas, en que se nos da simplemente una nota objetiva, o bien relacionándola con un estado anímico simple, son ya una amenaza de total raquitismo. No hay revista en que no aparezca el poemita en prosa, que cuando no remeda el lirismo puro del "Cántaro fresco", se conforma con ser una nota sentimental.

Sin embargo, qué perfecto género fué en manos de Baudelaire para sus "Petits poèmes en prose"; y qué maravillosa nota de frescura, de ingenuidad sentida, en los apuntes de la Ibarbourou! En manos de Tagore, (en inglés o en español), ellos son una tierna filosofía que nos hace cerrar el libro, y tener unos pensamientos como ensueños por lo sutiles; y en manos de Kahlil Gibran nos aterra pensar que en tan breve espacio se pueda ahondar tanto en el alma humana. Imitadores, imitadores después por donde quiera: ibarbouristas, sin pureza lírica; seguidores de todos los maestros, sin inquietud filosófica, sin gusto depurado, diciéndonos sólo su sentimentalismo vacío.

Pero he aquí este pequeño libro de prosas breves, que no ha pretendido parecerse a ninguna fisonomía conocida; que es distinto de todos, y que al leérselo no sugiere nombres, ni admite reminiscencias. "Viajes, estampas, teorías", las tres partes del libro, con sus dedicatorias perfectas:—a Azorín, el hombre de los viajes; a Juan Ramón Jiménez, el hombre de las estampas; a Pedro Henríquez Ureña, el hombre de las teorías,—tienen un sabor único en que se mezclan una ironía desvanecida casi por lo imprecisa, y una elegancia sin tacha, sobre un fondo de inquietud intelectual que da su nota más clara y dominante en todo el libro, en un estilo ligero y sobrio a la vez, como que ha salido no de la depuración de palabras, que es labor de lima, sino de la depuración interna que es propia de artistas selectos.

"Miniaturas Mexicanas" es el primer libro de Daniel Cossío, libro de juventud, de relativa facilidad naturalmente, y que el autor publica sin pretensiones, por una simple razón de volumen: porque en un momento encontró que sus cosas publicadas en revistas tenían cierta unidad, y podían formar un libro. Ha sido sincero al proceder así, sin aspirar a mayor fama, para dar después las cosas primeras, como muchos hacen. El nuevo libro que ya nos anuncia y del que conocemos alguna parte—"Etica española"—será una superación de sí mismo y de su obra anterior. Y de espíritu tan penetrante y culto, y tan ungido de unión creadora y de entusiasmo, podrá esperarse todo: los libros humanos y divinos que no cambiamos por nada.—*F. L.*

"Vuelo y Cumbre", poemas en prosa, de Juan Jerez Villarreal.—Manzanillo, 1923.—Editorial "El Arte".

¿Tiene el señor Villarreal un concepto exacto del poema en prosa? Nos parece que no. Las suyas son prosas líricas,—líricas de motivo y de ejecución,—lo que no es lo mismo que un poema en prosa. El género,—para caer una vez más en las odiosas pero necesarias clasificaciones—tiene ya la pauta en las pequeñas maravillas de Alouysus Bertrand, Charles Baudelaire, Marcel Schowb y otros. Claro que el artista,—y más si es joven, lo que supone, forzosamente, una buena dosis de rebeldía iconoclasta,—es muy dueño de hacer cuantas variaciones crea oportunas sobre un tema viejo. Y eso es lo que, en cierto modo, pudiera disculpar al señor Villarreal.

Por lo demás, los temas desarrollados no tienen nada de nuevo. Subjetivos en su mayoría, giran también, casi siempre, en torno a la eterna amada imposible de los veinte años de todo poeta. Cierto que el señor Villarreal escribe en prosa, pero tras ella se ve al poeta. Hay mucho lirismo en sus líneas, tanto, que él es, evidentemente, la causa de la frondosidad un tanto vacía de su prosa, recargada de adjetivos y nombres exóticos, de esos que parecen comunicar a la narración cierto prestigio suntuario, cuando, en realidad,—cuando se abusa, como en este caso,—denuncian un pueril afán de singularidad.

Y es también ese lirismo lo que obliga al señor Villarreal a ser,—al menos por ahora,—un escritor auditivo, es decir, de los que se oyen escribir. Pese a su voluntad de concisión en el desarrollo de los temas, su prosa tiene, las más de las veces, un ritmo oratorio.

Sin embargo, el señor Villarreal revela, aquí y allá, su don innegable. Y creemos que, cuando se despoje de la disculpable benevolencia de padre de todo escritor nuevo, sus hijos,—los hijos de su ingenio—no irán por más rutas que las propias. Que eso sea cuanto antes.—*A. N. O.*

Un triunfo de Martínez Cuitiño

"La mala siembra"

Si se tuviera que catalogar la nueva producción del doctor Vicente Martínez Cuitiño, "La mala siembra", habría que incluirla entre las obras que aspiran a servir a la divulgación de los importantes problemas de la vida.

En efecto, en esta pieza del Dr. Martínez Cuitiño, estrenada por la compañía del Nacional, con éxito muy señalado, se encara en forma teatral, dos cuestiones, ambas de particular interés social. La primera es la que se relaciona con el misterio de la herencia y la segunda, que brota como consecuencia de aquélla, se refiere a los estragos físicos y morales que ejerce el vicio de la morfina cuando se adueña de los espíritus débiles.

Son en realidad, como se ve, antes dos aspectos de una misma cuestión que dos problemas diferentes. Si desde, el punto de vista doctrinario el tema merece ser estudiado detenidamente en su triple aspecto moral, social y científico — y por fortuna se han realizado ya estudios de esa naturaleza con toda amplitud — no ocurre lo propio cuando se trata de llevarlo a la escena.

VICENTE MARTINEZ CUITIÑO

Las piezas de teatro cuando abordan temas de esta categoría caen fácilmente en un rumbo tendencioso, cuya orientación les imprime el autor.

El doctor Martínez Cuitiño, ha visto el peligro y supo evitarlo en cierta medida. Los personajes de su pieza, aunque discurren a veces como personas doctas e informadas sobre los problemas que constituyen el fondo de la obra, guardan, sin embargo, estrecho contacto con la realidad.

Y la realidad es bien dolorosa en esta obra. Una joven ha contraído enlace con un hombre que tiene el vicio de la morfina. Ella conoce el terrible mal de que padece su prometido y se une a él no obstante la oposición de un hermano suyo, médico, que le advierte de la desgracia a que se expone. Todo es inútil.

Años más tarde, ya casados, el morfinómano ha dilapidado su fortuna. Ella, contra la opinión de sus parientes que le aconsejan el divorcio, permanece al lado de su esposo, firme en el propósito de realizar su curación. Y cuando ya confía en lograr salvar a su marido del vicio que lo atormenta, sorpréndelo con un frasco de morfina, preparando una inyección. La mujer le quita el frasco. El morfinómano, fuera de sí, por el fracaso, para reconquistar la droga, que ella no suelta, estrangula a su mujer.

El doctor Martínez Cuitiño no se ha contentado con presentar un caso de degeneración por influencia tóxica de la peligrosa droga. El protagonista de su obra es un ser predispuesto para el vicio, por llevar consigo una tara hereditaria. El mismo, con una rara comprensión de su caso, explica el origen de su morbosidad. Es hijo de un alcoholista, que se casara ya próximo a los sesenta años, con una joven, casi niña. En ese desequilibrio de las edades y de la falta de amor de sus progenitores ve Juan Carlos Estévez, el morfinómano, la causa de su desequilibrio moral.

Desde el punto de vista escénico, hay que reconocer que la pieza del doctor Martínez Cuitiño está hábilmente realizada. El diálogo es ágil, suelto, un poco abundante a veces, pero siempre correcto.

La Asociación Argentina de Cremación, honra la memoria del Dr. José Penna

El jueves 29 de marzo por la mañana, en el crematorio del cementerio del Oeste, se efectuó el homenaje organizado por la Sociedad Argentina de Cremación a la memoria del ilustre epidemiológico y hombre de ciencia, José Penna, con motivo de cumplirse el cuarto aniversario de su fallecimiento.

Asistieron al acto el decano de la

DOCTOR JOSE PENNA

Facultad de Ciencias Médicas, Dr. Julio Iribarne, el presidente de la Asociación Argentina de Cremación, Dr. Alfredo Colmo, el director del Hospital Muñiz, Dr. Gil, una delegación de estudiantes del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina y numerosos médicos y profesores de la Facultad.

En el interior del crematorio fué descubierta una placa de bronce que lleva la siguiente inscripción: "Al doctor José Penna, 9 de abril de 1855-20 de marzo de 1919. Maestro de nuestros médicos, higienista insigne, promotor de la cremación cadavérica en la República. Homenaje de la Asociación Argentina de Cremación, 29 de marzo de 1923".

Una vez descorrido el paño que la cubría, el doctor Iribarne hizo uso de la palabra para recordar en forma sintética la obra realizada por el doctor Penna, en su carácter de médico e higienista y como promotor y propulsor de la cremación cadavérica en el país.

En representación del Círculo Médico y Centro Estudiantes de Medicina, habló luego D. Vicente Fiori, siguiéndole en el uso de la palabra el doctor Luis María Iglesias.

Por último, el doctor Angel Jiménez pronunció breves frases recordatorias en nombre de la Sociedad Luz, dándose con ello por terminada la ceremonia.

La Próxima Renovación Filosófica

Palabras que reclaman obras

Se ha puesto en circulación el último libro, de José Ingenieros, titulado "Emilio Boutroux y la filosofía universitaria en Francia", que es, en su género, un modelo recomendable para todo estudio monográfico relativo a la historia de la filosofía contemporánea.

Sin detenernos a analizar su contenido, nos limitamos a reproducir las interesantes reflexiones que hace el autor en los párrafos finales.

"¿Boutroux alcanzaría a meditar sobre las consecuencias que la gran crisis tendría para las corrientes ideológicas que la precedieron? Estamos aún en la guerra; apenas se han bosquejado las transformaciones jurídicas y sociales que la seguirán, en todos los pueblos que merecen el nombre de civilizados ¿En qué sentido se orientará dentro de diez o veinte años, la conciencia filosófica de la nueva generación que miró con horror la tragedia mundial? ¿Es concebible que transmutaciones, ya iniciadas, puedan resolverse en una vuelta al instable equilibrio anterior? ¿Podrían confirmarse los sombríos presagios de los que ya anuncian la decadencia de Occidente, el fin de una civilización? No creyendo posible la vuelta al pasado, ni la ruina del mundo occidental, parécenos forzoso aceptar que las sociedades convulsionadas por la guerra se encaminarán hacia un nuevo orden social, adaptado a las condiciones de hecho, morales y materiales, creadas por la guerra misma.

"Sean cuales fueren esas variaciones de la estructura social, serán acompañadas por variaciones de la mentalidad social, extensivas a todos los pueblos civilizados, aunque distintas en cada sociedad particular. Si esas premisas se consideran verosímiles, no es difícil profetizar que una profunda renovación debe producirse en las doctrinas y en los ideales de los hombres que gustan de filosofar en las próximas décadas del Siglo XX.

"¿En qué sentido?, he aquí la gran pregunta. Aclarémosla, sin pretender contestarla.

"Era un hecho indudable, antes de la guerra, el renacimiento de los estudios filosóficos en todos los países cultos, después de un período de exclusiva confianza en la razón y en la ciencia. Ese movimiento había adquirido suficiente vitalidad para que el gran desastre no logre detenerlo y para sobrevivir a la ola mística que, pronto o tarde, engendrará una reacción contraria, tal vez iniciada ya con la presente moda relativista.

"El examen del movimiento espiritualista que procedió a la guerra permite advertir que su antecesor, el positivismo científico, había roto los viejos moldes metafísicos, imponiendo a sus mismos adversarios la asimilación de algunos criterios que al principio combatía sin reservas; nada lo prueba mejor que la evolución de Boutroux. Pero es exacto, a su vez, que la crítica del positivismo por las escuelas espirituales, evidenció la legitimidad de formular hipótesis metafísicas sobre los problemas que no son accesibles a la experiencia y exceden en toda época a los dominios de las ciencias, esencialmente relativas.

"De ello puede inferirse que el nuevo renacimiento de los estudios filosóficos desdeñará, a la vez, las pasadas restricciones del positivismo y los recientes ilogismos espiritualistas. Contra las primeras, podrá afirmar la legitimidad de superar los resultados de las ciencias y constituir una nueva metafísica, antidogmática, perfectible, funcional, mediante hipótesis legítimas acerca de los problemas inexperienciales. Contra las segundas, podrá afirmar la ilegitimidad del misticismo como instrumento de conocimiento y descalificar cualquier género de pragmatismo como criterio de la verdad".

Hasta aquí Ingenieros, cuyas conjeturas nos parecen excelentes. Pero, si hemos de hablar con franqueza, preferiríamos que de una vez pusiese manos él mismo a esa renovación filosófica que con tanta insistencia profetiza, pues obras son mejores que profecías. Criterio propio no le falta, vistas originales tampoco, erudición va teniendo ya de sobra; y si nos atrevemos a hacerle este amistoso, pedido es porque deseamos que no se pierda nuestra esperanza—acaso hoy la única esperanza—de que nuestra América Latina llegue a figurar con el nombre de un filósofo en la historia de la cultura universal.

"Obras son amores", que dijo el clásico.

"La Cultura Argentina"

Ediciones de obras nacionales

Volúmenes formato mayor a 2 $ m/n.

Mariano Moreno	Escritos políticos y económicos.
General José M. Paz	Memorias póstumas (3 vol.).
" " "	I Campañas de la Independencia.
" " "	II Guerras Civiles.
" " "	III Campañas contra Rosas.
Juan B. Alberdi	Estudios económicos.
"	Sistema Econ. y Rent. de la Confeder.
Mayor Alejandro Gillespie	Observ. en Bs. As. y el Int. de la Rep.
Coronel J. Antonio King	Veinticuatro años en la Arg. (1817-1841).
Juan y G. Parish Robertson	La Arg. en la época de la revolución.
Roberto Proter	Viaje por la cordillera de los Andes.
Capitán Andrew	Viaje de Bs. As. a Potosí y Arica.
F. B. Head	Las Pampas y Los Andes.
Samuel Haigh	Bosquejos de Bs. Aires, Chile y Perú.
Capitán Basilio Hall	El general San Martín en el Perú.
Juan M. Gutiérrez	Origen de la enseñanza públ. superior.
" "	Ensayo sobre Juan Cruz Varela.
Antonio Zinny	Historia de los Gobernadores (5 vol.).
Vicente Fidel López	Manual de la Historia Argentina.
" "	La Novia del Hereje o la Inq. en Lima.
Bartolomé Mitre	Rimas.
Mariano A. Pelliza	La Dictadura de Rosas.
Amancio Alcorta	La Instrucción secundaria.
Pedro Echagüe	Memorias y Tradiciones.
"	Teatro.
Manuel Bilbao	Historia de Rosas.
Hilario Ascasubi	Santos Vega o los Mellizos de la Flor.
José M. Ramos Mejía	Las neurosis de los hombres célebres.
Angel Justiniano Carranza	La Revolución del 90.
Martín García Mérou	Ensayo crítico sobre Alberdi.
Florentino Ameghino	Filogenia.
" "	Antigüedad del hom. en el Plata (1.er T.)
" "	Antigüedad del hom. en el Plata (2.° T.)
Vicente G. Quesada	Vida intelec. en la América Española.
" "	Historia Diplomática Sudamericana.
" "	La Política del Brasil en el Río de la P.
" "	La Polít. Imperialista del Brasil.
Julio Victorica	Urquiza y Mitre.
Carlos Octavio Bunge	Nuestra América.
" "	Estudios Filosóficos.
" "	I La evolución de la Educación.
" "	II La Educación contemporánea.
" "	III Teoría de la Educación.
Aristóbulo del Valle	Oraciones Magistrales.
" "	Discursos Políticos.
Domingo F. Sarmiento	Conflicto y armonías de las razas.
" "	De Valparaíso a París (Viajes).
" "	España e Italia (Viajes).
" "	Estados Unidos (Viajes).

Volúmenes formato menor a 1 $ m/n.

Manuel Moreno	Vida y Memorias de Mariano Moreno.
Bernardo Monteagudo	Escritos políticos.
José I. de Gorriti	Reflexiones.
• Juan Cruz Varela	Poesías Completas.
José de Arenales	Campaña de la Sierra.
• Esteban Echeverría	Dogma socialista y plan económico.
" "	La Cautiva.—La guitarra.—Elvira.
• Francisco J. Muñiz	Escritos científicos.
• Juan B. Alberdi	Bases.
" "	Cartas Quillotanas.
" "	Luz del día.
• " "	El crimen de la guerra.
" "	Derecho Público Provincial Argentino.
• Domingo F. Sarmiento	Facundo.
" "	Recuerdos de Provincia.
" "	Argirópolis.
" "	Las ciento una.
Marcos Sastre	El Tempe Argentino.
Bartolomé Mitre	Ensayos Históricos.
• José Mármol	Armonías.
"	Cantos del Peregrino.
José Hernández	Martín Fierro.—La vuelta de M. Fierro.
• Andrés Lamas	Rivadavia.
• Olegario V. Andrade	Poesías completas.
" "	Poesías líricas.
Ricardo Gutiérrez	Poemas.
Vicente G. Quesada	Historia colonial argentina.
Nicolás Avellaneda	Escritos literarios.
• Francisco Ramos Mejía	El federalismo argentino.
Martín García Mérou	Recuerdos literarios.
" "	Estudios Americanos.
Lucio V. López	Recuerdos de viaje.
Alejo Peyret	La Evolución del Cristianismo.
Pedro Goyena	Crítica literaria.
• José Manuel Estrada	La pol. liberal bajo la tiranía de Rosas.
Miguel Cané (Obras compl.)	Juvenilia.
" "	Prosa ligera.
• " "	Charlas Literarias.
• " "	En Viaje (1881-1882).
" "	Notas e impresiones.
" "	Enrique IV, de Shakespeare.
" "	Ensayos.
" "	Discursos y Conferencias.
Santiago Calzadilla	Las Beldades de mi tiempo.
Florentino Ameghino	Doctrinas y descubrimientos.
• Agustín Alvarez (Obras com.)	La creación del mundo moral.
• " "	¿Adónde vamos?
• " "	Manual de patología política.
• " "	Educación Moral.—Breves Repiques.
" "	South América.
" "	La Transform. de las Razas en América.
" "	Historia de las Instituciones Libres.
" "	La Herencia moral de los pueblos.
Fray Mocho (J. S. Alvarez)	Memorias de un vigilante.
" "	Un viaje al país de los matreros.
" "	En el mar austral.
" "	Cuentos.
" "	Salero criollo.
Juan B. Ambrosetti	Supersticiones y leyendas.
• Florencio Sánchez	Barranca abajo.—Los muertos.
• Evaristo Carriego	Misas herejes.—La canción del barrio.
• Raquel Camaña	Pedagogía social.
" "	Dilettantismo sentimental.
Carlos Ortiz	El poema de las Mieses.
" "	Rosas del Crepúsculo.
• José de Maturana	Naranjo en flor.
" "	Canción de Primavera.
Luis María Drago	Los Hombres de Presa.
Amadeo Jacques	Psicología.

Nota: Las obras marcadas con asterisco están agotadas.

En Prensa la 3ª reimpresión de

OLEGARIO V. ANDRADE: Poesías Completas

$ 1.—, en todas las librerías